



Hacia la lectoescritura a través de cuentos clásicos

El patito feo

HABÍA UNA VEZ UNA MAMÁ PATA QUE HABÍA TENIDO VARIOS PATITOS, PERO UNO DE ELLOS ERA DIFERENTE. ERA MÁS GRANDE, MÁS TORPE Y SU PLUMAJE NO ERA COMO EL DE LOS DEMÁS. TODOS LOS PATITOS SE REÍAN DE ÉL Y LE DECÍAN "¡PATITO FEO!", POR LO QUE SE SENTÍA MUY TRISTE Y SOLITARIO.

AL PRINCIPIO, EL PATITO INTENTÓ ENCAJAR, PERO PRONTO SE DIO CUENTA DE QUE NADIE QUERÍA SER SU AMIGO. DECIDIÓ MARCHARSE Y SALIR EN BUSCA DE UN LUGAR DONDE PUDIERA SER ACEPTADO. SU MAMÁ PATA ESTABA MUY ALENADA, PUES LO AMABA COMO A LOS DEMÁS, PERO NO FUE SUFICIENTE PARA QUE ÉL SE SENTIERA A GUSTO.

VIAJÓ POR CAMPOS, BOSQUES Y LAGOS, PERO EN TODAS PARTES LE DECÍAN LO MISMO: "¡QUÉ PATITO TAN FEO!" PASÓ EL INVIERNO SOLO Y HAMBRIENTO, HASTA QUE UN DÍA LLEGÓ A UN LAGO DONDE, AL MIRARSE EN EL AGUA, VIO ALGO SORPRENDENTE. ¡YA NO ERA EL PATITO TORPE Y FEO QUE SOLÍA SER! AHORA ERA UN HERMOSO CISNE, CON UN PLUMAJE BLANCO Y BRILLANTE.

LOS OTROS CISNES LO RECIBIERON CON CARIÑO, Y EL PATITO, AHORA FELIZ, ENTENDIÓ QUE SU DIFERENCIA ERA LO QUE LO HACÍA ESPECIAL Y HERMOSO.

